IN MEMORIAM

Excmo. Sr. D. José María Dusmet y Alonso

1869 - 1960



El 11 de octubre de este año falleció en su casa de Ambel (Zaragoza) el Sr. D. José María Dusmet y Alonso, poco antes de cumplir los noventa y dos años de edad. La larga vida del señor Dusmet puede decirse que estuvo consagrada al estudio de la Entomología española y hoy queremos rendirle, desde las páginas de nuestra Revista, el testimonio de admiración y afecto a que se hizo acreedor a lo largo de los años, en los que no dejó de escudriñar, con una constancia y tesón admirables, los rincones más ocultos de nuestra Patria buscando infatigable los himenópteros, que eran el principal objeto de sus actividades naturalistas. Doctor en Ciencias Naturales desde su juventud, sus aficiones y sus medios económicos le permitieron y le ayudaron a visitar los países europeos, a estudiar sus museos, a relacionarse con los especialistas extranjeros, a cazar himenópteros por doquier y a publicar sus estudios en revistas españolas y europeas y a llegar a ser una autoridad mundialmente reconocida en himenópteros de las familias *Vespidæ* y *Apidæ*.

De eterna recordación son las cacerías que en los maravillosos paraísos entomológicos que hace cuarenta años existían en las cercanías de Madrid, como Montarco y La Poveda, hicimos en su compañía y en la de tan ilustres entomólogos como los Sres. García Mercet, Bolívar, Lauffer, Escalera y otros varios; cacerías llenas de emoción y de sorpresas, de hallazgos maravillosos, en las que se vivían días felices y se recolectaban los fondos que hoy honran las colecciones de nuestro Instituto de Entomología.

Durante los veranos el Sr. Dusmet escudriñaba los parajes norte-

ños, y fruto de tan larga práctica de la Entomología activa es la magnífica colección de ápidos paleárticos que poseía y que hoy enriquecen las del Instituto.

Enorme es también la colección de libros entomológicos y tiradas aparte de innumerables especialistas con los que el Sr. Dusmet mantenía constante correspondencia, colección que hoy sería imposible reunir y que forma un archivo de incalculable valor.

Numerosas especies de insectos le fueron dedicadas desde todo el mundo, y queremos dejar en estas páginas constancia del recuerdo entrañable a que por su bondad, dulzura de trato, generosidad en todas sus cosas y saber profundo, se hizo acreedor tan completo caballero como ilustre entomólogo.

Descanse en paz tan ilustre naturalista y sírvanos siempre de guía la memoria de sus virtudes. La Revista *Eos*, que vio tantos artículos de su pluma, le dedica en estas líneas un emocionado recuerdo.

G. CEBALLOS.